

APUNTE DEL DIRECTOR

JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ RANZ

50/50 - 50 ↔ 50 - 50+50

El segundo domingo de noviembre es uno de los días marcados en rojo en el calendario de las carreras populares. Se celebra “la Behobia”. No voy a hacer aquí apología de esta fiesta, aunque bien lo merecería.

Me voy a centrar en el lema que ha elegido la organización de la carrera –el club Fortuna de San Sebastián- para ésta y las próximas ediciones: 50/50, con el objetivo de que para el 2025 el porcentaje de mujeres que corran la Behobia sea igual al de hombres. En la edición de este año ese porcentaje ha sido del 24%. Objetivo, pues, ambicioso, valiente.

Lós números son importantes. ¿Se alcanzará el objetivo? ¿Veremos en el 2025 tantos hombres como mujeres por las calles de Irún, Errenteria, Pasaia y Donostia? Difícil, muy muy difícil. Pero lo más importante no es el porcentaje exacto al que lleguemos, sino el camino a recorrer de aquí al 2025.

Haber situado la meta (el 50/50) en el 2025 me parece una decisión estratégica más que acertada. Ese objetivo va a servir de elemento tractor para los próximos años. Fijada la meta es ahora la hora de entrenar, de trabajar, de esforzarnos, de superarnos. El porcentaje al que lleguemos el 2025 –¡ojalá sea el 50/50!- será, sin duda, reflejo de lo que como sociedad hayamos avanzado en igualdad de género. ¡Ése es el verdadero reto!, no tanto el número de mujeres que corran la Behobia el 2025. Y aunque soy historiador, y no matemático, ojalá el 50/50 sea de verdad un 50↔50 –porque es una lucha y un objetivo de todos y todas, hombres y mujeres-, o, mejor aún, 50+50, porque una sociedad 50+50 es mucho más que una sociedad 100.

Invitada por el Deusto Forum Gipuzkoa, donde impartió una deliciosa conferencia y recibió el Premio Deusto a los Valores en el Deporte, los días de la Behobia estuvo entre nosotros Kathrine Switzer, la primera mujer que en 1967 acabó una maratón con dorsal y símbolo universal de la lucha por la igualdad en el deporte. ¡Una gran mujer! El miércoles, cuando nos despedíamos, además de alabar nuestro paisaje, nuestra gastronomía, nuestra hospitalidad..., me insistía en dos cosas:

- 1) En 50 años he corrido maratones y carreras en todo el mundo. La Behobia es una carrera especial. No son 30.000 personas individuales corriendo, es una comunidad de corredores y corredoras, miles y miles de personas en las aceras del recorrido, miles de voluntarios, la organización... unidos por lazos intangibles. No se trata solo de “mi” marca, se trata, sobre todo, de correr juntos, sufrir juntos, disfrutar juntos. Sí, es una carrera especial.
- 2) Y me llama la atención, me decía, que el objetivo 50/50 no es el objetivo de una carrera, ni objetivo de parte, es un objetivo compartido, de todos: instituciones, agentes sociales, hombres y mujeres...

Y, pensé: si en cuatro días entre nosotros lo ha percibido, es que, verdaderamente, algo especial tenemos. No sé si eso se llama bien común, sociedad civil, capital social, auzolan. Sé que está en nuestro ADN, que es nuestra seña de identidad, nuestro elemento diferencial, nuestro valor añadido. ¡Cuidémoslo!